

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
02/06/2013	EL DIARIO DE CONCEPCION (CONCEPCION-CHILE)	2	7	¿CUANDO COMENZO LA FALTA DE RESPETO A LA AUTORIDAD?

DEBATE

¿Cuándo comenzó la falta de respeto a la autoridad?

Un fenómeno muy interesante y poco estudiado en nuestro país (por lo reciente del fenómeno) es la relación que se da entre la desafección política y la insatisfacción con la política. Los ataques a los precandidatos presidenciales durante esta semana, podrían ser entendidos sólo como una manifestación disruptiva de un grupo de la ciudadanía que no se enmarca dentro de las formas más tradicionales de violencia política (no es lo mismo poner una bomba que lanzarle huevos a un candidato).

Pero ¿cuáles son las causas más profundas de este tipo de manifestaciones, que no sólo se dan en Chile, sino que son bastante comunes en muchas democracias occidentales? Cómo olvidar al reportero que lanzó un zapato al Presidente de Estados Unidos en 2008 o las marchas anticorrupción en Italia y España.

Un elemento a considerar es la desafección política, que se puede entender como el desapego de la ciudadanía, y que se manifiesta no sólo en una falta de interés en la política, sino que incluso como el desarrollo de ciertas actitudes

más cínicas hacia la política. Esta desafección está acompañada de un profundo descontento con las instituciones y los actores políticos tradicionales, y que se puede manifestar en la no-participación electoral y en acciones políticas más violentas (o no tradicionales), como de las que hemos sido testigos esta semana. Es muy probable que la clase política tienda a condenar este tipo de manifestaciones, pero también es muy importante que sepa entender el fenómeno que hay detrás de ellas: un profundo malestar con las instituciones, la sensación de que "no importa cuánto participe en política de forma tradicional, las cosas no van a cambiar", un desprestigio hacia los políticos y los partidos políticos, entre otros temas.

La ciudadanía se manifiesta de múltiples formas, muchas de ellas no entendidas (ni compartidas) por el Estado ni por los grupos tradicionales; pero estas manifestaciones se tienen que entender como consecuencia de temas más profundos que nos afectan a todos y que es muy probable que en períodos electorales sean mucho más comunes.



LESLIE BRICENO
Coordinadora académica Ciencia Política y Políticas Públicas UDD

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
02/06/2013	EL DIARIO DE CONCEPCION (CONCEPCION-CHILE)	2	8	¿CUANDO COMENZO LA FALTA DE RESPETO A LA AUTORIDAD?

¿Cuándo se perdió el respeto por la autoridad? Quizás el proceso se inició con los "indignados" de la crisis subprime y el famoso "muy grande para caer"; o quizás se debe a movimientos reivindicatorios, denominados "sociales", conformados por grupos transversales que quieren ser escuchados con planteamientos de tipo revolucionario, cambios radicales, asambleas constituyentes o llamados temas progresistas.

Definitivamente esto no tiene esas raíces, sino más bien corresponde a un movimiento local cansado de los delitos, la corrupción, la ineficiencia, el aprovechamiento y de la impunidad. Movimiento alentado por ciertas autoridades que concertadamente quisieron que así fuera, ya que ellos, mediante constantes y sofisticados esfuerzos han desmejorado a tal nivel su imagen, que la ciudadanía se convenció de que algo funcionaba mal con algunas autoridades y que eran seres que exigían poco respeto.

Probablemente el punto inicial pueden ser los pinocheques, las privatiza-

ciones, el MOP Gate, los sobresueldos sin impuestos; las cartas de Girardi, la asignación parlamentaria con palos blancos, las horas extras brujas, la corrupción en municipios, el caso La Polar o el Inverlink-Corfo. Últimamente nos sorprendieron con las compras con sobreprecio, el INE, el Censo, Velásquez y ahora los exonerados políticos.

Los ataques físicos son censurables vengan de donde vengan. Pero los verdaderos culpables de que no se respete a las autoridades son ellos mismos. Y la pérdida de temor de la ciudadanía es por una autoridad cuyos estándares éticos y morales se han rebajado al punto de perseguir no sólo el poder a toda costa, sino que en algunos casos hay tufillo de enriquecimiento directo o indirecto.

El día en que alguien diga: Sí, yo fui, y asuma su responsabilidad de cara al país, podremos pensar que esto se detendrá. Hasta que eso no ocurra y no se hagan respetar con sus acciones, todos los demás tenemos el derecho y la obligación de exigir un cambio de caras y de actitud.



JORGE
CONDEZA
Ingeniero
comercial
Ex concejal de
Concepción

